

# Regeneración.

Semanal revolucionario.

30 No. 12  
Sábado 19 de Noviembre de 1910.

EN MEXICO:  
Por un año...\$5.00 moneda mexicana  
Por 6 meses...\$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa  
519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal., U. S. A.  
Teléfono: Home A 1360.

EN LOS ESTADOS UNIDOS:  
Por un año...\$2.00  
Por seis meses...\$1.10  
Por tres meses...\$.60

Precio del Ejemplar:  
5 CTS., ORO.  
10 Cts., Moneda Mexicana.

## La Revolucion

Está para caer el fruto bien maduro de la revuelta intestina; el fruto amargo para todos los engrafados con una situación que produce honores, riquezas, distinciones a los que fundan sus gozos en el dolor y en la esclavitud de la humanidad; pero fruto dulce y amable para todos los que por cualquier motivo han sentido sobre su dignidad las pezuñas de las bestias que en una noche de treinta y cuatro años han robado, han violado, han matado, han engañado, han traicionado ocultando sus crímenes bajo el manto de la ley, esquivando el castigo tras la investidura oficial. ¿Quiénes temen a la Revolución? Los mismos que la han provocado; los que con su opresión o su explotación sobre las masas populares han hecho de la desesperación se apoderado de las víctimas de sus infamias; los que con la injusticia y la rapiña han subvertido las conciencias y han hecho palidecer de indignación a los hombres honrados de la tierra.

La Revolución va a estallar de un momento a otro. Los que por tantos años hemos estado atentos a todos los incidentes de la vida social y política del pueblo mexicano, no podemos engañarnos. Los síntomas del formidable cataclismo no dejan lugar a la duda de que algo está por surgir y algo por derrumbarse, de que algo va a levantarse y algo está por caer. Por fin después de treinta y cuatro años de vergüenza, va a levantar la cabeza el pueblo mexicano, y por fin, después de esa larga noche, va a quedar convertido en ruinas el negro edificio cuya pesadumbre nos ahogaba.

Es oportuno ahora volver a decir lo que tanto hemos dicho: hay que hacer que este movimiento causado por la desesperación, no sea el movimiento ciego del que hace un esfuerzo para librarse del peso de un enorme fardo, movimiento en que el instinto domina casi por completo a la razón. Debemos procurar los libertarios que este movimiento tome la orientación que señala la Ciencia. De no hacerlo así, la Revolución que se levanta no serviría más que para sustituir un Presidente por otro Presidente, o lo que es lo mismo, un amo por otro amo. Debemos tener presente que lo que se necesita es que el pueblo tenga pan, tenga albergue, tenga tierra que cultivar; debemos tener presente que ningún gobierno, por honrado que se lo suponga, puede secretar la abolición de la miseria. En el pueblo mismo, son los hambrientos, son los desheredados, los que tienen que abolir la miseria tomando, en primer lugar, posesión de la tierra que, por derecho natural, no puede ser acaparada por unos cuantos, sino que es la propiedad de todo ser humano. No es posible predecir hasta dónde podrá llegar la obra reivindicadora de la próxima Revolución; pero si llevamos los luchadores de buena fe, el propósito de avanzar lo más posible por ese camino; si al campesino el Winchester vamos decididos, no al encumbramiento de otro amo, sino a la reivindicación de los derechos del proletariado; si llevamos al campo de la lucha armada el empeño de conquistar la libertad económica que es la base de todas las libertades; que es la condición sin la cual no hay libertad ninguna; si llevamos ese propósito, encanzaremos el próximo movimiento popular por un camino digno de esta época; pero si por el afán de triunfar fácilmente; si por querer abreviar la contienda quitamos de nuestras tendencias el radicalismo que las hace incompatibles con las tendencias de los partidos netamente burgueses y conservadores; entonces habremos hecho obra de bandidos y de asesinos porque la sangre derramada no servirá más que para dar mayor fuerza a la burguesía, esto es, a la casta poseedora de la riqueza, que después del triunfo pondrá nuevamente la cadena al proletariado con cuya sangre, con cuyo sacrificio, con cuyo martirio ganó el poder.

Preciso es, pues, proletarios; preciso es, pues, desheredados, que no os confundáis. Los partidos conservadores y burgueses os hablan de libertad, de justicia, de ley, de gobierno honrado, y os dicen que cambiando el

pueblo los hombres que están en el poder por otros, tendréis libertad, tendréis justicia, tendréis ley, tendréis gobierno honrado. No os dejéis embaucar. Lo que necesitáis es que se os asegure el bienestar de vuestras familias, y el pan de cada día, el bienestar de las familias no podrá dároslo ningún gobierno. Sois vosotros los que tenéis que conquistar esas ventajas tomando desde luego posesión de la tierra que es la fuente primordial de la riqueza, y la tierra no os la podrá dar ningún gobierno, entendido bien, porque la ley deslinda el "derecho" de los detentadores de la riqueza; tenéis que tomarla vosotros a despecho de la ley, a despecho del gobierno, a despecho del pretendido derecho de propiedad; tendréis que tomarla vosotros en nombre de la justicia natural, en nombre del derecho que todo ser humano tiene a vivir y a desarrollar su cuerpo y su inteligencia.

Cuando vosotros estéis en posesión de la tierra, tendréis libertad, tendréis justicia, porque la libertad y la justicia no se decretan, son el resultado de la independencia económica, esto es, de la facultad que tiene un individuo de vivir sin depender de un amo, esto es, de aprovechar para sí y para los suyos el producto íntegro de su trabajo.

Así, pues, tomad la tierra. La ley dice que no la toméis, que es de propiedad particular; pero la ley que tal cosa dice fué escrita por los que os tienen en la esclavitud, y tan no responde a una necesidad general, que necesita el apoyo de la fuerza. Si la ley fuera el resultado del consentimiento de todos, no necesitaría el apoyo del polizón, del carcelero, del juez, del verdugo, del soldado y del funcionario. La ley es impuesta, y contra las imposiciones arbitrarias apoyadas por la fuerza, debemos los hombres dignos responder con nuestra rebeldía.

Ahora, a luchar. La Revolución, incontestable, avasalladora no tarda en llegar. Si queréis ser libres de veras, agrupaos bajo las banderas libertarias del Partido Liberal; pero si queréis solamente daros el extraño placer de derramar sangre y derramar la vuestra "jugando a los soldados", agrupaos bajo otras banderas, las anti-revolucionarias, por ejemplo, que después de que "juguéis a los soldados" os pondrá nuevamente el yugo patronal y el yugo gubernamental; pero, eso sí, os habréis dado el gusto de cambiar el viejo Presidente que ya os chocaba por otro flamante, acabadito de hacer.

Compañeros, la cuestión es grave. Comprendo que estéis dispuestos a luchar; pero luchad con fruto para la clase pobre. Todas las revoluciones han aprovechado hasta hoy a las clases encumbradas, porque no habéis tenido idea clara de vuestros derechos y de vuestros intereses, que, como lo sabéis, son completamente opuestos a los derechos y a los intereses de las clases intelectuales y ricas. El interés de los ricos es que los pobres sean pobres eternamente, porque la pobreza de las masas es la garantía de sus riquezas. Si no hay hombres que tengan necesidad de trabajar a otro hombre, los ricos se verán obligados a hacer alguna cosa útil, a producir algo de utilidad general para poder vivir; ya no tendrán entonces esclavos a quienes explotar.

RICARDO FLORES MAGON.

## Heroes de Tarifa

La novísima república de Portugal se encuentra en aprietos con sus mismos fundadores. Los pretorianos del cuartelazo contra la monarquía, están presentando en la punta de sus bayonetas fácilmente vencedoras la tarifa de su "heróismo".

En un principio, cuando el cable dió la noticia del movimiento de Lisboa, supusimos alguna buena tendencia en él, esperábamos ver en el establecimiento de la república la influencia más o menos radical de los moderados que satisfacer la tarifa del "he-

nos ideales de libertad. Nos equivocamos, Portugal cambió de amos y nada más; ni siquiera la expresión del pensamiento tuvo mayor amplitud que antes, la mordaza continuó apretada a la boca de la verdad, los obreros siguieron tan explotados y oprimidos como explotados y oprimidos eran bajo el reinado de los Braganza.

La república burguesa no puede ocultar con sus oropeles su impotencia para satisfacer las necesidades del pueblo. Nada han ganado los proletarios portugueses con el cambio sino explotación, si es que quieren sacar algunos ideales de libertad. Nos equivocamos, Portugal cambió de amos y nada más; ni siquiera la expresión del pensamiento tuvo mayor amplitud que antes, la mordaza continuó apretada a la boca de la verdad, los obreros siguieron tan explotados y oprimidos como explotados y oprimidos eran bajo el reinado de los Braganza.

La república burguesa no puede ocultar con sus oropeles su impotencia para satisfacer las necesidades del pueblo. Nada han ganado los proletarios portugueses con el cambio sino explotación, si es que quieren sacar algunos ideales de libertad. Nos equivocamos, Portugal cambió de amos y nada más; ni siquiera la expresión del pensamiento tuvo mayor amplitud que antes, la mordaza continuó apretada a la boca de la verdad, los obreros siguieron tan explotados y oprimidos como explotados y oprimidos eran bajo el reinado de los Braganza.

La república burguesa no puede ocultar con sus oropeles su impotencia para satisfacer las necesidades del pueblo. Nada han ganado los proletarios portugueses con el cambio sino explotación, si es que quieren sacar algunos ideales de libertad. Nos equivocamos, Portugal cambió de amos y nada más; ni siquiera la expresión del pensamiento tuvo mayor amplitud que antes, la mordaza continuó apretada a la boca de la verdad, los obreros siguieron tan explotados y oprimidos como explotados y oprimidos eran bajo el reinado de los Braganza.

La república burguesa no puede ocultar con sus oropeles su impotencia para satisfacer las necesidades del pueblo. Nada han ganado los proletarios portugueses con el cambio sino explotación, si es que quieren sacar algunos ideales de libertad. Nos equivocamos, Portugal cambió de amos y nada más; ni siquiera la expresión del pensamiento tuvo mayor amplitud que antes, la mordaza continuó apretada a la boca de la verdad, los obreros siguieron tan explotados y oprimidos como explotados y oprimidos eran bajo el reinado de los Braganza.

La república burguesa no puede ocultar con sus oropeles su impotencia para satisfacer las necesidades del pueblo. Nada han ganado los proletarios portugueses con el cambio sino explotación, si es que quieren sacar algunos ideales de libertad. Nos equivocamos, Portugal cambió de amos y nada más; ni siquiera la expresión del pensamiento tuvo mayor amplitud que antes, la mordaza continuó apretada a la boca de la verdad, los obreros siguieron tan explotados y oprimidos como explotados y oprimidos eran bajo el reinado de los Braganza.

La república burguesa no puede ocultar con sus oropeles su impotencia para satisfacer las necesidades del pueblo. Nada han ganado los proletarios portugueses con el cambio sino explotación, si es que quieren sacar algunos ideales de libertad. Nos equivocamos, Portugal cambió de amos y nada más; ni siquiera la expresión del pensamiento tuvo mayor amplitud que antes, la mordaza continuó apretada a la boca de la verdad, los obreros siguieron tan explotados y oprimidos como explotados y oprimidos eran bajo el reinado de los Braganza.

La república burguesa no puede ocultar con sus oropeles su impotencia para satisfacer las necesidades del pueblo. Nada han ganado los proletarios portugueses con el cambio sino explotación, si es que quieren sacar algunos ideales de libertad. Nos equivocamos, Portugal cambió de amos y nada más; ni siquiera la expresión del pensamiento tuvo mayor amplitud que antes, la mordaza continuó apretada a la boca de la verdad, los obreros siguieron tan explotados y oprimidos como explotados y oprimidos eran bajo el reinado de los Braganza.

La república burguesa no puede ocultar con sus oropeles su impotencia para satisfacer las necesidades del pueblo. Nada han ganado los proletarios portugueses con el cambio sino explotación, si es que quieren sacar algunos ideales de libertad. Nos equivocamos, Portugal cambió de amos y nada más; ni siquiera la expresión del pensamiento tuvo mayor amplitud que antes, la mordaza continuó apretada a la boca de la verdad, los obreros siguieron tan explotados y oprimidos como explotados y oprimidos eran bajo el reinado de los Braganza.

La república burguesa no puede ocultar con sus oropeles su impotencia para satisfacer las necesidades del pueblo. Nada han ganado los proletarios portugueses con el cambio sino explotación, si es que quieren sacar algunos ideales de libertad. Nos equivocamos, Portugal cambió de amos y nada más; ni siquiera la expresión del pensamiento tuvo mayor amplitud que antes, la mordaza continuó apretada a la boca de la verdad, los obreros siguieron tan explotados y oprimidos como explotados y oprimidos eran bajo el reinado de los Braganza.

La república burguesa no puede ocultar con sus oropeles su impotencia para satisfacer las necesidades del pueblo. Nada han ganado los proletarios portugueses con el cambio sino explotación, si es que quieren sacar algunos ideales de libertad. Nos equivocamos, Portugal cambió de amos y nada más; ni siquiera la expresión del pensamiento tuvo mayor amplitud que antes, la mordaza continuó apretada a la boca de la verdad, los obreros siguieron tan explotados y oprimidos como explotados y oprimidos eran bajo el reinado de los Braganza.

La república burguesa no puede ocultar con sus oropeles su impotencia para satisfacer las necesidades del pueblo. Nada han ganado los proletarios portugueses con el cambio sino explotación, si es que quieren sacar algunos ideales de libertad. Nos equivocamos, Portugal cambió de amos y nada más; ni siquiera la expresión del pensamiento tuvo mayor amplitud que antes, la mordaza continuó apretada a la boca de la verdad, los obreros siguieron tan explotados y oprimidos como explotados y oprimidos eran bajo el reinado de los Braganza.

La república burguesa no puede ocultar con sus oropeles su impotencia para satisfacer las necesidades del pueblo. Nada han ganado los proletarios portugueses con el cambio sino explotación, si es que quieren sacar algunos ideales de libertad. Nos equivocamos, Portugal cambió de amos y nada más; ni siquiera la expresión del pensamiento tuvo mayor amplitud que antes, la mordaza continuó apretada a la boca de la verdad, los obreros siguieron tan explotados y oprimidos como explotados y oprimidos eran bajo el reinado de los Braganza.

La república burguesa no puede ocultar con sus oropeles su impotencia para satisfacer las necesidades del pueblo. Nada han ganado los proletarios portugueses con el cambio sino explotación, si es que quieren sacar algunos ideales de libertad. Nos equivocamos, Portugal cambió de amos y nada más; ni siquiera la expresión del pensamiento tuvo mayor amplitud que antes, la mordaza continuó apretada a la boca de la verdad, los obreros siguieron tan explotados y oprimidos como explotados y oprimidos eran bajo el reinado de los Braganza.

La república burguesa no puede ocultar con sus oropeles su impotencia para satisfacer las necesidades del pueblo. Nada han ganado los proletarios portugueses con el cambio sino explotación, si es que quieren sacar algunos ideales de libertad. Nos equivocamos, Portugal cambió de amos y nada más; ni siquiera la expresión del pensamiento tuvo mayor amplitud que antes, la mordaza continuó apretada a la boca de la verdad, los obreros siguieron tan explotados y oprimidos como explotados y oprimidos eran bajo el reinado de los Braganza.

La república burguesa no puede ocultar con sus oropeles su impotencia para satisfacer las necesidades del pueblo. Nada han ganado los proletarios portugueses con el cambio sino explotación, si es que quieren sacar algunos ideales de libertad. Nos equivocamos, Portugal cambió de amos y nada más; ni siquiera la expresión del pensamiento tuvo mayor amplitud que antes, la mordaza continuó apretada a la boca de la verdad, los obreros siguieron tan explotados y oprimidos como explotados y oprimidos eran bajo el reinado de los Braganza.

La república burguesa no puede ocultar con sus oropeles su impotencia para satisfacer las necesidades del pueblo. Nada han ganado los proletarios portugueses con el cambio sino explotación, si es que quieren sacar algunos ideales de libertad. Nos equivocamos, Portugal cambió de amos y nada más; ni siquiera la expresión del pensamiento tuvo mayor amplitud que antes, la mordaza continuó apretada a la boca de la verdad, los obreros siguieron tan explotados y oprimidos como explotados y oprimidos eran bajo el reinado de los Braganza.

## En Pro de Regeneracion

Los esfuerzos de los compañeros que forman el Grupo "Regeneración" de esta ciudad, constituido con el exclusivo objeto de sostener el periódico órgano del Partido Liberal Mexicano, REGENERACION, están siendo noblemente imitados por compañeros entusiastas de diversos lugares. Varios compañeros trabajan activamente por la formación de Grupos "Regeneración" en sus respectivas localidades, y como muestra de esa actividad plausible en alto grado porque demuestra consciencia y solidaridad, damos a conocer hoy la instalación de Grupos en Oxnard y Riverside, Cal., y en Hico, Tex.

El Grupo "Regeneración," de Oxnard, Cal., se compone de un buen número de miembros entre los cuales se distinguen por su actividad y entusiasmo los compañeros Guadalupe Ascencio, Anastasia T. de Ascencio, A. García, Salvador Medrano, A. Martínez, J. Martínez, A. Moreno, Manuel Ramírez, D. Ramos, T. Yañez, Santiago Delgado, Daniel Ascencio, Ezequiel Grajeda, Alberto Villegas y otros más. Estos compañeros se reúnen periódicamente, envían cuotas para el fomento del periódico y hacen entre la población mexicana de Oxnard, una fructífera propaganda de las ideas de libertad y progreso que sostiene REGENERACION.

El infatigable propagandista de la Revolución Social, compañero Rafael R. Carmona nos comunica haber quedado organizado en Riverside, Cal., el día 12 de este mes un Grupo "Regeneración," habiendo exhibido desde luego sus cuotas los miembros de dicho Grupo, cuya cantidad se recibió ya en esta oficina. El Grupo de Riverside, compuesto de compañeras y compañeros entusiastas y laboriosos, tendrá reuniones semanarias en las que se estudiarán nuevos medios para obtener recursos con que ayudar a REGENERACION. En la sesión de instalación, que tuvo lugar en el Mechanics Hall, el compañero Carmona dirigió una alocución al auditorio, que escuchó atentamente al orador premiándolo con su aplauso. Habló el compañero Carmona del derecho de la clase trabajadora a obtener el producto íntegro de su trabajo; de la iniquidad del sistema actual que fuerza a una parte de la humanidad a vivir en la indigencia para que la otra parte pueda vivir en la holganza y en el lujo. Tuvo el orador frases de condenación para los tiranos y los explotadores y palabras de aliento para los oprimidos y los explotados.

El compañero Severo López nos hace saber la instalación del Grupo "Regeneración," de Hico, Tex. Desde luego se cuotizaron los miembros del Grupo con la cantidad de cincuenta centavos semanarios cada uno, siendo los miembros los apreciables compañeros Juan Canales, Exiquio G. Salinas, Trinidad Villarreal, Jesús González, Cayetano y Severo López. Una colecta extraordinaria acordada por el Grupo y que se hizo entre compañeros que no forman parte todavía de la agrupación, dió el siguiente resultado: Compañeras María Sánchez de López, 25c; Gregoria López, 15c; Dionisia González, 10c; Compañeros José A. Jiménez, 50c; Gregorio González, 25c; Amado López, 25c; H. López, 25c; Francisco Ruano, 25c; Francisco Vázquez, 25c; Isabel Garza, 25c; Tanto el resultado de esta colecta como lo que resultó de la primera exhibición de sus cuotas que hicieron los miembros del Grupo se recibió ya en esta oficina. Los compañeros del Grupo "Regeneración," de Hico, Tex., muestran grande entusiasmo y se espera que su acción en la ayuda de REGENERACION será de grande provecho.

Compañeros aislados nos han enviado su óbolo para REGENERACION. Sentimos que no nos hayan dicho que nos autorizaban para dar a luz sus nombres. Es de desear que las compañeras y compañeros se sirvan enviar su óbolo para el periódico, nos digan si nos autorizan para que publiquemos sus nombres. Con gusto damos a conocer los actos de solidaridad de nuestros compañeros. REGENERACION necesita el apoyo de toda persona progresista y de buenos sentimientos, y las personas de esa clase comienzan un movimiento a favor del periódico. Ya era tiempo de hacerlo así. Ya era tiempo de que la acción de los oprimidos respondiese a la acción de los opresores. Los opresores quieren matar a REGENERACION, los oprimidos deben salvar al periódico.

Excitamos a todos nuestros compañeros, a todos los simpatizadores de la gran causa de la libertad que se asocian, que formen Grupos "Regeneración" para trabajar a favor del periódico, y en cuanto a aquellos compañeros que no se asocian a otros por cualquiera razón, les recomendamos que no dejen de enviar cada vez que puedan recursos pecuniarios para que la publicación continúe su obra de educación y de aliento.

El Grupo "Regeneración" de esta ciudad tuvo el domingo pasado su sesión ordinaria. Se trataron diversos asuntos relativos a la ayuda para REGENERACION. Se nombraron las comisiones para el baile que tendrá lugar hoy a las siete y media de la noche en el Italian Hall, esquina de N. Main y Macy Sts., cuyos productos se destinarán al fomento del periódico. El compañero Lázaro Gutiérrez de Lara dió una conferencia sobre el Arte a través de los tiempos, que deleitó al auditorio y conquistó merecidos aplausos. Los compañeros que iban preparados para pagar sus cuotas lo hicieron y una colecta extraordinaria para el pago de la renta del salón, dió regular resultado.

De desear es que toda mujer y todo hombre que aman la causa, que ven en el periódico un amigo que está siempre dispuesto a enseñar y a defender que está siempre dispuesto a combatir por los fueros de la humanidad; de desear es que todos los que comprenden la necesidad de que REGENERACION continúe publicándose, acudan a inscribirse como miembros del Grupo "Regeneración," ó al menos que asistan a las sesiones donde siempre hay algo que aprender y de donde siempre se sale mejor de como se entró, con nuevas ideas, con nuevos anhelos, con nuevas esperanzas.

No olvidar que las sesiones del Grupo "Regeneración" de esta ciudad se efectúan todos los domingos a las ocho de la noche en el Labor Temple, Calle Maple, entre las calles 5a y 6a.

REGENERACION recuerda a todos los amigos de la Revolución que en la Penitenciaría Federal de Fort Leavenworth, Kansas, se encuentran dos defensores sinceros de la causa de la libertad, dos abnegados luchadores, los compañeros Antonio de P. Araujo y José M. Rangel que están pagando con una larga prisión su deseo de ver libre y feliz al pueblo mexicano. Los compañeros Araujo y Rangel están pobres, abandonados a su suerte, olvidados casi de sus amigos, de los mismos que los alentaban a la lucha, de los mismos que aplaudieron sus acciones como luchadores, de los mismos que si por un instante los vieran retroceder serían sus acusadores más formidables; pero que viéndolos firmes no los ayudan, ni inquieron por ellos, ni de alguna manera demuestran que saben apreciar el esfuerzo de los que trabajan por la dignificación de la familia humana.

Bueno es dedicar algo a favor de los presos. A este efecto, recomendamos a todos los amigos de la causa que sostiene el Partido Liberal Mexicano ayuden con dinero a los compañeros Araujo y Rangel. Envíen sus donativos así: Antonio de P. Araujo (No. 6307), P. O. Box 7, Fort Leavenworth, Kan.; José M. Rangel (No. 6927), P. O. Box 7, Fort Leavenworth, Kan.

## En Favor de los Presos

REGENERACION recuerda a todos los amigos de la Revolución que en la Penitenciaría Federal de Fort Leavenworth, Kansas, se encuentran dos defensores sinceros de la causa de la libertad, dos abnegados luchadores, los compañeros Antonio de P. Araujo y José M. Rangel que están pagando con una larga prisión su deseo de ver libre y feliz al pueblo mexicano. Los compañeros Araujo y Rangel están pobres, abandonados a su suerte, olvidados casi de sus amigos, de los mismos que los alentaban a la lucha, de los mismos que aplaudieron sus acciones como luchadores, de los mismos que si por un instante los vieran retroceder serían sus acusadores más formidables; pero que viéndolos firmes no los ayudan, ni inquieron por ellos, ni de alguna manera demuestran que saben apreciar el esfuerzo de los que trabajan por la dignificación de la familia humana.

Bueno es dedicar algo a favor de los presos. A este efecto, recomendamos a todos los amigos de la causa que sostiene el Partido Liberal Mexicano ayuden con dinero a los compañeros Araujo y Rangel. Envíen sus donativos así: Antonio de P. Araujo (No. 6307), P. O. Box 7, Fort Leavenworth, Kan.; José M. Rangel (No. 6927), P. O. Box 7, Fort Leavenworth, Kan.

"El Imparcial" y Félix Díaz, "El Diario" y "El Imparcial;" científicos de un bando y científicos de otro, se han declarado la guerra echándose mutuamente la culpa de las culpas comunes. Después del carnaval de Septiembre a empezado otro más divertido para el pueblo, que ve con gusto el desequilibrio de los pilares del gobierno.

MEXICANO: TU MEJOR AMIGO ES UN FUSIL.

ANTONIO I. VILLARREAL.

# El Reyismo

La achata cabeza del reyismo se desmoronó hace pocos días para anunciar que el reyismo es el "partido del porvenir".

¿Quién no se acuerda de Bernardo Reyes? Su personalidad trágica, su vida que se agotó en un momento para la vida de un pueblo? pasó como un huracán sobre la República Mexicana, derribando, aplastando, arrasando Testigos de su obra que tropezaban con la cruz con que tropezaba el viajero a la vuelta de un camino. La osamenta humana que blanquea en tal ó cual rincón, la desespejación de las madres cuyos hijos, a quienes nos volvieron a ver más, hace años, que se pudieron suspendidos de los árboles ó sembrados en el suelo, que querían, la miseria de las familias que recordan como una noche, bien, tras el hombre dormía llegó la acordada y se apoderó de él y le dio muerte a poca distancia de la casa, sin que las lágrimas ni las súplicas al sollozo abundasen el corazón de aquellos bandidos, representantes de la ley y de la autoridad.

Cien, mil, varios miles, muchos miles de hombres cayeron al golpe de la espada de Bernardo Reyes y de sus esbirros. Sinaloa, Sonora, San Luis Potosí, Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas recuerdan la dominación de Reyes como se recuerda la pesadilla espantosa de que se fué víctima durante el sueño. Las autoridades de los pueblos tenían el encargo de dar cuenta a la superioridad de los nombres de los hombres más enérgicos, más valientes y más dignos. Las acordadas, por la noche, entraban sigilosamente a los poblados y sacaban de sus camas a esos hombres, los arrancaban de los brazos de las esposas, pateando a las doncellas y los niños que, llorando, se abrazaban a las piernas de los sicarios pidiendo clemencia, pidiendo perdón a aquellos chachales. Todo ruego era inútil. Los verdugos estaban pagados por el gobierno para hacer aquello y hacían pedazos a un ser humano tranquilamente, sin coraje, sin estremecimientos de odio, con la tranquilidad con que un buen hombre corta en trocitos el trozo de carne que tiene en su plato. ¿Estaba presente la familia? No importaba: la ejecución se llevaba a efecto atropellando a seres débiles y doloridos, pisoteando por igual a las mujeres, a los ancianos y a los niños.

Porfirio Díaz necesitó para el logro de sus ambiciones personales poner en práctica una política de castración nacional. En aquellos tiempos había hombres y era preciso acabar con ellos, porque constituirían una amenaza constante contra la tranquilidad de cuantos querían entregarse a la tarea de llenar de oro ageno sus bolsillos. Las autoridades necesitaban una población sumisa, apática, cobarde, indiferente, para poder reinar a sus anchas y sólo podían conseguir esa población ideal quitando de enmedio a los hombres más valientes, más dignos, más enérgicos y más inteligentes. De uno a otro coque de la República se persiguió a los hombres, se les asesinó sin formación de causa, sin formalidad alguna, como que a los legisladores se les había pasado consignar como delitos el valor, la dignidad, la energía y la inteligencia. Se practicó la matanza al por mayor, siendo Bernardo Reyes uno de los que más se distinguieron en esa obra de apaches, con lo que se ganó el aprecio particular del Dictador, quien, una vez, en un brindis, sancionó los crímenes de su entonces lugarteniente con estas palabras que la Historia debe recoger como una muestra de la falta de sentido moral que caracteriza al célebre llorón de Icañote: "señor general Reyes, así se gobierna."

Pues bien, los corifeos de este hombre en cuya conciencia debería pesar el débito de miles de seres humanos sacrificados sin razón alguna justificable, ahuecan hoy la voz y proclaman que el reyismo es el partido del porvenir, con lo que se ultrajan brutalmente los fueros de la humanidad y se echan puñados de lodo a las más puras concepciones de la justicia y del progreso.

Los crímenes oficiales de Bernardo Reyes suman una lista enorme. Por espacio de varios lustros no hubo en los tres Estados fronterizos de Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas más que una voz, un amo, una voluntad. Bernardo Reyes pesó a su antojo, gobernó a su capricho sin más obligación que tributar respeto y adhesión a Porfirio Díaz; pero llegó un día en que evanecido de verse en puesto tan prominente—que al fin y al cabo hay gente que se evanece de ser verdugo—quiso llegar a ser Presidente de la República, y para hacerse de partidarios que a la vez fueran soldados suyos en un momento dado, instituyó lo que llamó segunda reserva del Ejército. Descubrió su juego por el Dictador, fué observado de cerca y poco a poco fué perdiendo

su poder hasta que se decidió a empujar a sus acólitos a que fundasen el Partido Nacionalista Democrático que tenía la misión aparente de luchar en los comicios, no contra Díaz, sino contra el insignificante Ramón Corral, pero que en realidad preparaba una asonada militar contra Díaz. Descubierta la conjuración, Reyes, temblando de miedo, lanzó no se sabe cuántos manifiestos a la nación, documentos que son verdaderos modelos de baliza y de corrupción moral, después de haber hecho la farsa de prepararse en son de guerra a las montañas de Galeana, Nuevo León, y cuando la masa entera de los inconscientes, de los facilistas y de los imbéciles, olvidando los crímenes del maguato rebelde, hacían caso por el encumbramiento de éste a la Presidencia de la República.

A esto, al entusiasmo que produjo entre las masas el envateonamiento de su verdugo, de su amo brutal, quiso reprimirlo especialmente el pueblo, la familia mexicana entera corrió en un segundo de su existencia el grave peligro de sustituir la brutal y vergonzosa tiranía de Porfirio Díaz, por otra tiranía más brutal aún, todavía más vergonzosa, mil veces más odiosa: la del General Bernardo Reyes. Si este hombre no fuera un cobarde, si este hombre no estuviera atacado hasta la médula de ese veneno que se inyecta a los soldados y que se llama disciplina militar, habría levantado a toda la nación contra el tautante de Chapultepec y habría aplastado a esa parvada de aves de rapina que el pueblo llama los "científicos" y en estos momentos la vasta extensión del territorio mexicano sería un inmenso rastro de seres humanos, y Reyes, el carnicero en jefe.

Bernardo Reyes, después de pedir perdón por su momentánea rebeldía, fué mandado a Europa a vivir por algún tiempo, y por lo visto, no ha estado quieto ni ha renunciado a la ambición de llegar a ser Presidente de la República Mexicana, cosa que se ve bien clara en el hecho de declarar sus secuecos que el Partido Nacionalista Democrático es el Partido del porvenir.

Veis, proletarios, que el reyismo no ha muerto; no es un fantasma de algo que ha dejado de existir, sino la amenaza real de una verdadera calamidad nacional contra la cual debemos agruparnos y luchar juntos.

Estamos en vísperas de grandes acontecimientos de los cuales resultarán bienestar ó miseria, libertad ó cadena, según la actitud del pueblo y según las tendencias del mismo durante el movimiento de insurrección. Si el pueblo adopta francamente los principios del Partido Liberal, la sangre que se derrame servirá para encauzar la marcha de la raza mexicana hacia la libertad y el bienestar; pero si se deslumbra el pueblo por el brillo de los millones de pesos que hay en los otros Partidos, la cadena, la miseria y la vergüenza continuarán siendo el premio de su falta de discernimiento y de su carencia de energía para conquistar por su propio esfuerzo el porvenir.

RICARDO FLORES MAGON.

**¿QUIÉN SABE?**

Dolores Peña desea saber donde se encuentra su hermano Prisciliano Peña, a quien no ve hace 19 años.

La persona que pueda dar algunos informes de él hará un gran servicio escribiendo a esta dirección: Dolores Peña de Nevado, 135 Rio Ave., Los Angeles, Cal.

**LOTES DE VENTA.**

No hay que desaprovechar la oportunidad que se presenta de adquirir terrenos magníficamente situados, al precio de \$300.00 los tres. Los lotes están ubicados en Watts, y valuados por peritos, valen más de los \$300.00 a que los vende su dueño.

Para informes, diríjanse a Anselmo L. Figueroa, 519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal.

## Blancos, Blancos

Quemaron vivo a un hombre. ¿Dónde?

En la nación modelo, en la tierra de la libertad, en el hogar de los bravos, en el pedazo de suelo que todavía no sale de la sombra proyectada por la horca de John Brown; en los Estados Unidos, en un pueblo de Texas llamado Rock Springs.

¿Cuándo?

Hoy, en el año décimo del siglo. En la época de los aeroplanos y los dirigibles, de la telegrafía inalámbrica, de las maravillosas rotativas, de los congresos de paz, de las sociedades humanitarias y animalitarias.

¿Quiénes?

Una multitud de "hombres" blancos, para usar del nombre que ellos gustan; "hombres" blancos, blancos, blancos.

Quiénes quemaron vivo a ese hombre no fueron hordas de canibales, no fueron negros del Africa Ecuatorial,

no fueron salvajes de la Malasia, no fueron inquisidores españoles, no fueron apaches ni pieles rojas, ni aborígenes, no fueron bárbaros oscuros, ni trogloditas, ni analfabetas desnudos habitantes de las selvas; fueron descendientes de Washington, de Lincoln, de Franklin; fué una muchedumbre bien vestida, educada, orgullosa de sus virtudes, civilizada; fueron ciudadanos y "hombres" blancos de los Estados Unidos.

Progreso, Civilización, Cultura, Humanitarismo. Mentiras hechas nuevas sobre los huesos calcinados de Antonio Rodríguez. Fantasmas muertas de asfixia en el humo pestilento de la hoguera de Rock Springs.

Hay escuelas en cada pueblo y en cada ranchara de Texas; por esas escuelas pasaron cuando niños los "hombres" de la multitud linchadora, en ellas se moldeó su intelecto, de ahí salieron para acercarse a la carne de un hombre vivo y decir días después del atentado que han hecho bien que han obrado justamente.

Escuelas que educan a los hombres para lanzarlos más allá de donde están las flores.

PRAXEY G. GUERRERO

## Los Inetreses Americanos en Mexico

Porfirio Díaz, el Autócrata de México que por medio de persecuciones brutales contra todos los que se lo oponen y apoyados en la fuerza del Ejército, ha logrado mantenerse en el Poder indefinidamente, ya no puede por mas tiempo aquietar la marea del descontento popular.

Natural es que la indignación del pueblo mexicano se exprese en ataques contra los americanos y contra las propiedades de estos. Durante treinta años, financieros americanos han explotado el país, se han posesionado de las mejores tierras, de las minas, de los bosques, de las catidas de agua; han asegurado franquicias y concesiones descomunales que arruinan al pueblo y lo reducen a la servidumbre.

Díaz, que es el más infame de los traidores del pueblo mexicano, ha sancionado esos despojos enormes porque así conviene a sus intereses. El capital extranjero, la influencia extranjera y las amenazas del extranjero, lo han sostenido en el Poder. Sin embargo, los presentes disturbios anti-americanos tal vez marquen el principio del fin del sanginario régimen de Díaz. El peligro estriba en que el Gobierno de la Casa Blanca intervenga en favor de los explotadores de México, so pretexto de proteger las vidas y los intereses de los americanos.

Si así sucediere, los socialistas deben tener presente que, a consecuencia del despotismo que rige en México, el capitalismo es allí más brutal aun que en los Estados Unidos. "México Bárbaro" nos da a conocer a los dueños de México.

—Editorial traducido del "Chicago Daily Socialist," del día 12 del actual.

## Humildad

He aquí una supuesta virtud. La recomiendan las religiones, la prescriben los moralistas la decretan los gobiernos, la propalan los ricos y los clérigos. Ser humilde es tener los pies adelantados en el cielo; una persona humilde no da trabajos a los polizontes ni quebraderos de cabeza a los gobernantes; la humildad otorga la simpatía de las personas "respetables"; una persona humilde: una joya para los que tienen las uñas largas, la lengua más larga aún y el espíritu de superioridad bastante desarrollado.

Humildad, vocifera el fraile desde el púlpito; humildad, grita el tirano desde su trono; humildad, aconseja el burgués a sus esclavos; humildad, reclama el militar con voz aguardentosa; humildad, ordenan todos los que tienen interés en que la humanidad sea un rebaño dócil y productivo al mismo tiempo. Pero nadie es menos humilde que los que predicán humildad. El fraile ventruado, bien comido, bien vestido, bien alojado en residencias confortables y lujosas, predica la humildad, pero no la práctica; la recomienda como una gran virtud, especie de llave de diamante con la cual puede uno abrir y colarse por la puerta del cielo; pero no ha de ser así, cuando los clérigos no se preocupan por ganarla. El tirano, orgulloso, dispodioso, brutal, hace que sus lacayos vigilen la humildad de sus súbditos. Y así todos: el rico propala la humildad, pero su mujer deslumbrada de lujo, y sus carruajes, sus caballos magníficos, sus joyas, sus palacios, son una ironía sangrienta, que se aconseja a la humildad que se aconseja a un sarcasmo sombrero, una carcajada infernal que azota como una bofetada el rostro de los pobres.

Nó; la humildad no es una virtud,

es un defecto que hace a los pueblos sumisos, sufridos. La humildad aconseja poner la otra mejilla cuando en una se ha recibido el ultraje. Qué cómodo es eso para los que mandan; qué cómodo es eso para los que abusan; qué cómodo es eso para sujetar los puños dispuestos a devolver golpe por golpe.

¿Humildad? Rebelión, debemos responder; rebeldía contra el que oprime, contra el que embauca, contra el que explota.

La humildad puede producir mártires; pero no formará héroes ni libertadores. Las lágrimas no abundan las cadenas. Con actitudes compungidas, con la dulce mirada vagando por el infinito, con golpes de pecho y plegarias al cielo no se desplomarán fortalezas ni se aplastan tiranías. La barrida es la obra de voluntades pugiltes. No se rechaza al enemigo sangriento sino batándolo.

Contra soberbia, humildad, susprín el fraile. Contra soberbia, rebeldión gritamos los hombres.

RICARDO FLORES MAGON.

## De Arizona

Varios compañeros de Arizona nos meten con nosotros en las Compañía Shannon.

No desconocemos que mucho de esto se debe a los trabajadores mismos, que se someten a todo con tal de que les den trabajo. Son aquí muy pocos los conscientes y se ven imposibilitados de luchar por la coherencia y la poca vergüenza de los muchos.

Es urgente que los trabajadores de Arizona se resuelvan a dejar esa sumisión absoluta en que viven; es preciso que por sí mismos busquen el remedio a los abusos que aumentan su miseria, porque a buen seguro que la Compañía no se preocupará de que sus capataces les arrebatasen los pocos centavos que ella les deja. Es necesario que los compañeros de ideas emancipadoras emprendan un trabajo sistemático para que los demás comprendan sus derechos y sepan que del trabajador depende seguir siendo esclavo ó llegar a ser hombre libre, sin sanguijuelas, ni bandidos que los despojen de todo lo que producen.

A trabajar por la emancipación obrera, que ya se ha emancipado mucho para los que no trabajan.

## PAN

—No flores, vidita. Un señor muy bueno te va a traer pan.

El niño cesó de llorar. Tal vez en su infantil cerebro se reflejó la imagen bella de un gran pan, tan enorme como su hambre, y plácida mente se quedó dormido encima del camastro desprovisto de colchón y de sábanas.

Una mujer joven, de labios pálidos y temblorosos por el hambre, con los ojos brillantes por la fiebre del debilitamiento, recorría inútilmente las calles de la Ciudad de México en busca de trabajo.

Nadie quería ocuparla. ¿Para qué serviría esa mujer tan débil? Sus brazos raquíticos no producirían al patrón que la alquilase, algo que valiera la pena de explotarla.

Y rendida de fatiga, arrastrándose casi, llegó a su poeiga más pálida que antes.

—No flores, mi vidita. Ya no dilata el señor que es tan bueno que te va a traer pan.

Pero ya no bastaba al niño la ilusión de una promesa. Su pequeño estómago, vacío por más de veinticuatro horas, sufría intensamente los dolores del hambre, y

—Yo "tero" pan. —gemía entre largos sollozos, mientras que su cuerpecito se encogía lastimosamente con las angustias del hambre.

Ya era la noche.

La Canalla Dorada, en interminable desfile a lo largo de Pateros, bajo mil luces de arco, lucía desde sus carruajes y por las aceras, el producto de sus robos sancionados por la Ley.

¿Cuántas riquezas; y cuántísimo lujo! La pedrería preciosa deslumbraba la vista. Los trajes de seda acariciaban los oídos con sus discretos "fru-frus," y los suaves perfumes que despedían las burguesas, traían a la mente misteriosas asobas, agradables y tibias, que nunca serían, ay, para la infeliz obrera que, aunque rendida de cansancio a fuerza de andar en busca de trabajo, se había atrevido, empujada por el hambre, a mezclarse con los costosos trajes que sus mismas manos socleran para cubrir la sarna moral de la aristocracia infantil.

¿Cuánto lujo! Cuánta riqueza! De entre los andrajos de la infeliz plebeya se extendía una mano estropeada y débil que esquivaron altivas las marionetas vanas de los trajes costosos y que vieron con asco los distinguidos ladrones de frac y de chistera.

La tosca manaza de un rufián con título de Agente del Orden Público, estrujó a la andrajosa, como el "bull-dog." Estrujó al que se acerca a su amo, y la arrojó fuera de aquel centro de lujo, donde la Canalla Dorada exhibe sin escrúpulos sus inmensas riquezas amasadas con las lágrimas y los infortunios y las hambres eternas de tantos andrajosos que pululan en México.

Basta con eso para que Uds. se den cuenta de los abusos que se co-

Ya era muy noche. Las calles desiertas eran cruzadas de vez en cuando por gente que urgida por el frío taconaba maizlo para llegar a casa lo más pronto posible. Un borracho, tropezando contra su sombra proyectada en la pared, ronfaba con ella obcecamente. Un perro al dueño pasó olfateando por parados y puertas. Los guardianes de la seguridad burguesa, que no pública, roncaban en sus esquinas, estando de pie, contra los postes.

La noche había cerrado hacía mucho tiempo ya, y la infeliz obrera, temblando de frío, desfalacionado de hambre, con los plos destrozados por la incosante marcha, y el corazón maltrocho por el egoísmo de la burguesía, caminaba a la ventura, buscando aún para el niño hambriento un pedazo de pan.

ENRIQUE FLORES MAGON.

## Jose Ponce Martinez

Desaparece otro buen luchador. José Ponce Martínez falleció el 10 del actual en McGregor, Texas. Revolucionario de sólidas convicciones en toda ocasión estaba dispuesto a sostener sus principios con la acción, a sacrificarse por ellos con la lealtad consistente de los hombres emancipados:

Desprovisto de ambiciones, presentaba sus servicios con bolla naturalidad sin reclamar reconocimientos ni orgulliceros de sus obras; pues para su modo de ver cuanto él hacía por la causa de la libertad era cumplimiento de sus deberes de hombre.

Su modestia lo eleva mas ante el concepto de cuantos lo trataron en la intimidad y pudieron apreciar el magnifico caudal de sus virtudes.

## A los Obreros y Obreras de las Lavanderías

El concertado esfuerzo que hacen los explotadores para destruir a las Uniones obreras de Los Angeles, ha servido para sacudir vigorosamente a los Unionistas y hacerles comprender que es indispensable enlistar en las fuerzas del Trabajo organizado, a todos los que producen, a todos los que se ganan el sustento con su esfuerzo personal, sin distinción de razas y sin exclusivismos arbitrarios que solo sirven para debilitar mas a los desheredados. Todos los trabajadores deben unirse no importa cual sea su oficio ó nacionalidad y en apretada falange rechazar los ataques de la explotación.

Así lo quieren los trabajadores conscientes: así lo quieren los Unionistas de Los Angeles que con ardoroso entusiasmo procuran organizar a todos los obreros de esta ciudad.

La Unión de Trabajadores de Lavanderías se ha dirigido a nosotros para que invitemos a que se les adhieran, a los mexicanos y mexicanas que en número de 400, poco mas ó menos, trabajan en las Lavanderías de Los Angeles.

Los trabajadores de Unión son siempre tratados con mas consideración que los desorganizados. En las Lavanderías de esta ciudad, por ejemplo, los Unionistas trabajan 9 horas diarias y su sueldo mínimo es \$7.00 semanarios. No sufren humillaciones ni maltratos porque la Unión los ampara. En cambio, los desorganizados, empleados también en las Lavanderías, tienen que trabajar 10 horas diarias y su salario mínimo es de \$5.00 semanarios. A estos no hay quien los ampare y generalmente son víctimas de ultrajes y de abusos que

no debe tolerar ningún hombre civilizado.

Si las mexicanas y mexicanos empleados en las Lavanderías ingresaran a la Unión de que hablamos, esta se haría mas potente y podría, con éxito, reclamar para sus miembros, mejor salario y menos horas de trabajo.

Para pertenecer a la Unión de Trabajadores de Lavanderías, basta pagar \$1.00 por la inscripción y 50 centavos como cuota mensual. Con esos pequeños desembolsos, además de cumplir con un deber que ningún obrero culto desconoce, los mexicanos que trabajan en las Lavanderías obtendrán ventajas económicas y ganarán en estimación ante propios y extraños.

Apena tener que confesar que la raza mexicana es la que en este país ha dado muestras de mayor indolencia en el movimiento Unionista y a ello indudablemente se debe que hasta los negros, contra los que existe profunda animadversión de parte de los blancos, ganen en los Estados Unidos salarios mas altos que los mexicanos y ocupen una posición menos afectiva. Los negros han tomado más empeño que los mexicanos en unionizarse.

Recomendamos encarecidamente a los mexicanos y mexicanas que trabajan en las Lavanderías de esta ciudad, que por su propio bienestar y por el decoro de nuestra raza, se apresuren a ingresar a la Unión mencionada, acudiendo al Labor Temple (533 Maple Ave.) donde les suministrarán todos los informes que desearan adquirir.

## Grupo Regeneracion

La próxima reunión del Grupo "REGENERACION" tendrá verificativo el domingo entrante, 20 del actual, principiando como de costumbre a las 8 de la noche. El salón de reuniones del Grupo "REGENERACION" se encuentra situado en el tercer piso del Labor Temple (Templo del Trabajo), 533 Maple Ave.

Después de tramitarse los asuntos del Grupo, dará una conferencia Antonio I. Villarreal.

La entrada es gratis y a la reunión son cordialmente invitados todos los amigos de nuestro periódico.

## LA ILUSTRACION.

Papelaría y Agencia de Publicaciones. Gran surtido de postales revolucionarias con los retratos de luchadores perseguidos por la Dictadura. Agencia de REGENERACION para la ciudad de El Paso. Se atienden pedidos por correo. Dirección: BENJAMIN G. SILVA, Box 711. El Paso, Tex.

## La Aurora LIBRERIA MEXICANA

Gran Surtido de Libros Científicos, Novelas, Cuentos, Postales, Objetos de Escritorio, Libros de Instrucción Primaria, Diccionarios, Revistas Españolas y Periódicos Mexicanos. 654—SAN FERNANDO STREET—654 Los Angeles, California.

Los pedidos por correo háganse a Pilar A. Robledo, P. O. Box 1666, Los Angeles, Cal.

## Pidanse Catalogos

## DOCTOR A. R. GOMEZ

Especialista en enfermedades de las Señoras y todas las consideradas como crónicas. OFICINAS: 114 South Spring St. TELEFONO: Main 2127. HORAS DE OFICINA: De 9 a 12 en la mañana. De 2 a 6 en la tarde. Domingos: de 10 a 12 m.

Regeneracion.

Se publica los sabados y vald la suscripcion... EN LA REPUBLICA MEXICANA: Por un año... \$5.00 moneda mexicana...

LA MUJER MODERNA Revista mensual dirigida por la Senorita Andrea Villarreal. La subscripcion por un ano...

EL OBRERO Revista quincenal dirigida por la Senorita Teresa Villarreal. La subscripcion por un ano...

LECTOR: SI UD. HA ESCRITO A ESTA REDACCION Y NO SE LE HA CONTESTADO, SIRVASE DISPENSAR...

En Nombre de la Solidaridad

Los Huelguistas Se Dirigen a Los Mexicanos. Desde el 19 de Mayo proximo pasado, hace ya veinte y seis semanas nos declaramos en huelga...

De Nuevo Mexico

Lordsburg, N. M., 9 de Noviembre de 1910. Compañeros de Regeneracion: Deseamos publiquen Uds. las siguientes lineas...

que animan a los iniciadores de este bello movimiento. Si los mexicanos se apresuran a afiliarse bajo los pendones del Unionismo...

Otro Partido del Porvenir

Vemos en "El Constitucional" que tambien el Partido Anti-releccionista es un partido del porvenir. ¿Por qué razón? La razón es lo menos que se necesita para fundar una sinrazón...

La necesidad de extender la propaganda de las ideas libertarias está manifiesta. Para poner limite a los abusos que se cometen con los trabajadores...

Por la Redencion del Obrero Mexicano

La Unión de Trabajadores Mexicanos que hace poco se organizó en esta ciudad bajo los auspicios de la American Federation of Labor...

donde hay menos opresión y el pueblo puede votar y se ha acabado la miseria? Desgraciado del pueblo que ponga toda su esperanza en la Ley Electoral...

RICARDO FLORES MAGON.

Puntos Rojos.

Según El Imparcial, las fuentes de la miseria son la embriaguez, la intemperancia, la ausencia del ahorro, el mitin subversivo...

El acaparamiento de las tierras por unos cuantos, el monopolio de los artículos necesarios para la vida, la tiranía, la ignorancia, la cobardía...

Hay militares de mala fortuna aunte sean generales; Melitón Hurtado es uno de ellos; la primera vez que pretendió lavarse los pies se los quemó...

El Embajador Wilson dijo que las demostraciones de protesta por el linchamiento de Rock Springs eran una desgracia para el pueblo de México...

Cuarenta y cinco minutos estuvieron los manifestantes del día 10 en posesión de la planta baja del edificio de "El Imparcial."

Hay gentes que son humanitarias en extremo cuando se trata de una revolución que beneficia al pueblo...

Todavía hay periodistas que se llaman honrados que no entienden ó hacen por no entender el título de los artículos de Turner.

La protesta contra la quema de un hombre vivo no pertenece a una nacionalidad, es de todo el género humano.

La brutalidad de los castigos, si acaso los hay, no detendrá los brutales linchamientos; se necesita civilización verdadera, establecida con la educación racional.

En Guadalupe, en México, en Chihuahua, en Piedras Negras y en otros lugares hubo manifestaciones anti-linchadoras...

Está de moda en los partidos personalistas llamarse partidos del porvenir; y, sin quererlo profetizan; tienen partido el porvenir...

"Tenemos hambre y sed de justicia," se oye por todas partes; pero ¿Cuántos de esos hambrientos se atreven a tomar el pan y cuantos de...

esos sedientos se arriesgan a beber el agua que está en el camino de la Revolución?

Si os parece que andando no llegáis a la libertad, corred entonces. Si no podéis ser espada sed relampago.

Karl Liebknecht.

Este reputado orador socialista hablará en el Teatro del Labor Temple, 538 Maple Ave., el próximo domingo, 20 del actual, principiando su conferencia a las 2 de la tarde.

Para la Madre de Juan Sarabia

Recibido hasta el 21 de Octubre proximo pasado, \$127.90. Continuación de lo colectado por el Compañero Jesús Ramírez, de Seguin, Tex. Estanislao González, 50c; Isidro de los Santos, 10c; Leonides Rodríguez, 10c; Miguel Vielma, 25c; Juan de Dios Gómez, 10c; Alejandro Urías, 25c; Aniceto Garza, 15c; Federico Alfaro, 25c; Mauricio Medina, 25c; Eugenio de la Garza, 25c; Evaristo Ochoa, 25c. S. T. Agís, de Bridgeport, Texas, 40c; Manuel Ortega, de Houston, Tex., 50c; Ernesto R. García, de Springfield, Tex., 50c; Srta. Eva Nájera, de El Paso, Tex., 25c; Joaquín Ruiz, de Douglas, Ariz., 33c; Cuauhtemoc, de esta Ciudad, 50c; Macedonio Acosta, de Rivera, Cal., 25c; Sr. C. V. de Laureana, de esta Ciudad, \$1.00; J. Rankin, de Hollywood, Cal., 50c. Colectado por el Compañero Gila M. de Garza, de Marathon, Tex.: Srta. Gila M. de Garza, 50c; Eligio Garza, 50c; Srta. Josefina C. Garza, 50c; Genovevo Rodríguez, 50c; Srta. Blasa Morales, 25c; Srta. María Isabel Alemán, 25c; Jesús Treviño, 25c; Dámaso Jiménez, 25c; Pablo Urías, 25c; Manuel Domínguez, 25c; Reyes E. Garza, 25c; Niña Ignacia Garza, 25c; Srta. Trinidad Rodríguez, 25c; Niño Julián Treviño, 25c; Juan Gaitán, 20c; Srta. Plácida Ríos, 10c; Sr. Sebastiana de Cobos, 10c; Srta. Pascuala de Alemán, 10c; Sr. Clara R. Mata, 5c; Anastasio Valenzuela, 50c; Srta. Catarina Castro, 5c; Herculano Rivera, 10c; Sr. Tiburcia de Ríos, 5c; Tomás Agullar, 5c; Santos Gil, 5c; Niño huérfano Manuel Santillana, 3c; Niña Isabel Rodríguez, 2c; y Juan Sarabia, 25c. Francisco S. Montelongo, de Nogales, Ariz., 50c; Srta. Juana M. Vda. de Félix, 50c; Cruz de Santiago, de Isleta, Tex., \$2.00; Román Acuña, de San Gabriel, Cal., 50c. Colectado en Acton, Cal.: A. W. Bessemeyer, \$1.00; Adolfo López, \$1.00; Felipe Díaz, 50c; Rafael López, 50c; José López, 50c; Salvador Barajas, 50c; Florencio Alla, 50c; Camilo Agullar, 50c; Magdalena Falcón, 25c; y Tomás Vargas, \$1.00. Colectado por el Compañero Nicolás S. Torres, de Staples, Tex.: Nicolás S. Torres, \$1.00; Srta. Petra Juárez de Torres, \$1.00; Niño Anacleto Salazar, 5c; Pánfilo Chavarría, 25c; Pedro Barrera, 25c; y Celso Maldonado, 50c. Colectado por la Compañera Amada V. Tejeda, de Pálaris, Ariz.: Srta. Amada V. Tejeda, 25c; Jesús S. Ramos, 25c; Niña Natalia Romo, 5c;

Sra. L. M. Pedroza, 25c; Srta. Lola Acosta, 50c; C. Montes, 50c; Cosme Acosta, 50c; Srta. Francisca Palacios, 25c; Angel Mendoza, 25c; y Simón Gastélum, 50c. Colectado por el Compañero P. M. Garría, de Silver Valley, Tex.: P. M. Garría, \$1.00; Srta. María R. de Garía, 50c; Alfaro R. García, 25c; Srta. Sofía R. García, 25c; José R. García, 25c; Rubén R. García, 15c; Ascención R. García, 10c; Genoveva R. García, 10c; Lisandro R. García, 10c; Refugio R. García, 25c; Srta. Encarnación C. de García, 25c; Jesús Flores, 25c; Srta. Guadalupe Flores, 10c; Pedro Méndez, 10c; Eusebio Samaniego, 10c; Ismael Rosas, 25c; Arturo H. Rosas, 25c; Bernardino Canaba, 25c; Pedro Canaba, 25c; Santiago Loza, 25c; Antonio Olguín, 25c; Silverio Olguín, 25c; Srta. Andrea C. de Olguín, 25c; Srta. Julia Ríos, 25c; V. G. Trevino, 25c; Guadalupe Flores, 25c; Alfredo Martínez, 25c; y Alfredo Botello, 25c. Porfirio Rico, de Santa Monica, Cal., 50c; V. N. González, de Glendale, Cal., \$2.00; C. J. Rodríguez, de Miami, Ariz., 50c; una compañera en San Pedro, Cal., 25c; Srta. Herlinda Martínez, de Kyle, Tex., \$1.50; remitido por el Compañero Benito Solís, a nombre de la Liga Pan-Americana, de Bridgeport, Tex., \$9.00. Colectado por el Compañero Jesús Trevino, de Marathon, Tex.: Anacleto Alvarez, 25c; Guillermo Patrick, 25c; Praxedis Valdez, 25c; Sabino Estorga, 25c; Teófilo García, 25c; Cruz García, 50c; Cecilio Valles, 25c; C. H. Salazar, 25c; Epigmenio Domínguez, 50c; Cornelio Sánchez, 10c; Jesús Ramírez, 50c; Ventura Ramírez, 50c; Pablo Ruiz, 50c; Serapio Ortiz, 50c; Hilario Córdova, 25c; Juan Córdova, 25c; Pedro Broches, 25c; W. M. French, 25c; Julián Trevino, 5c; Aurora Sánchez, 5c; y Eligio Garza, 25c. Colectado por el Compañero Francisco Treviño, de Rising Star, Tex.: Francisco Treviño, 50c; Delfina C. Treviño, 25c; Pablo Cervantes, 25c; Juan Cervantes, 50c; Srta. Francisca Cervantes, 15c; Srta. Aurelia Cervantes, 15c; Jesús Cueto, 50c; Nicolás Hernández, 25c; José M. Aranda, 25c; Nativilia Juárez, 50c; Srta. Inés Cervantes, 25c; Refugio Treviño, 50c; y Pablo Gaytán, 50c. Colectado por el Compañero Espiridión Terrazas, de Metcalf, Ariz.: Enrique Caballero, 50c; Pedro Chacón, \$1.00; Juan F. Murillo, 50c; Adolfo Mingura, 50c; Calixto Lúcio, 25c; Manuel G. Aguilár, \$1.00; Refugio G. Murillo, 50c; Bonifacio Sánchez, 25c; Jesús Miramontes, 50c; Febronio Gutiérrez, 50c; Francisco Estrada, 20c; y un simpatizador, 50c. Zacarías Mendoza, de Sulphur, La., \$1.00; Leovigildo Barbosa, Sulphur, La., \$1.00; Esteban Morán, Sulphur, La., \$1.00; Hormisdas Hernández, Sanger, Cal., \$5; Srta. Isabel D. Orduño, Santa Paula, Cal., \$1.00; Srta. Angela R. de Duarte, Santa Paula, Cal., \$1.00; Niños Angelita y Osbaldo Orduño, Santa Paula, Cal., 25c; Srta. R. G. de Domínguez, Santa Paula, Cal., 25c.

JULIO MANCILLAS, PINTOR, DECORADOR Y TAPIERO

652 San Fernando St. Los Angeles, Cal.

Hago toda clase de trabajo fino y corriente a precios sumamente módicos.

Me dedico con especialidad a ampliar retratos en lino, seda ó terciopelo, garantizando la perfección artística.

Por retratos al Oleo, 16x20, con elegante marco ovalado ó cuadrado, cobro \$6.00.

HOTEL "GREATER LOS ANGELES"

227 1/2 East First Street. Se rentan cuartos excelentes a precios módicos.

Diríjense a la propietaria, MRS. ROST.

Firme Ud. este Cupon.

La persona que deseé subscribirse a REGENERACION no tiene más trabajo que llenar este cupón y junto con el dinero enviarlo al Editor Anselmo L. Figueroa, 619 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal. U. S. A.

Formulario de suscripción con campos para Nombre, Ciudad, Estado, Calle y número, y Firma.

Los Bribones.

Novela por Lázaro Gutierrez de Lara. Al recibo de treinta centavos en timbres postales, giro postal ó dinero efectivo, se enviará la obra.

Comerela Ud.—Dirección: 420 W. 4th St., Los Angeles

Regeneracion.

Published every Saturday at 619 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal. Telephone: Home A 1360.

Subscription rates: Per annum \$2.00, Per six months \$1.10, Per three months \$0.60.

HUNDLE ORDERS: 100 copies \$3.00, 500 copies \$12.50, 1000 copies \$20.00.

Editor and Proprietor, Anselmo L. Figueroa. Entry as second-class matter pending. Saturday, Nov. 19, 1910.

Is the Blood of the Fathers of the Revolution in Your Veins.

By Ethel D. Turner.

"Yes, it is true," say many Americans, "that there are atrocities in Mexico. It is true that Diaz is a tyrant. But a firm hand is needed, else the people would break out into revolution. Those Mexicans have revolution in their blood."

Revolution! A strangely terrifying word to those whose forefathers won the independence of their nation by hard-fought revolution. A shocking word!

What would you have then? The ghastly barbarities of despotism, and a people content to endure them? Would you have every right of free speech, press and assembly, once gained by the brave struggle of patriots, snatched away and trampled upon, and in the hearts of the people no resentment? Would you have millions of human beings starving and in ignorance, and happy in their starvation and their ignorance?

A contented slave is a slave who lives and yet is dead, a breathing thing without a soul, the most degraded type of human being upon the earth. An enslaved nation content is a thing beyond the concepts of our imagination, a monster more hideous than the ogres of mythology.

The Mexican nation is not content. It is enslaved, but crying out against its slavery, tugging at its chains, gathering its strength for the one Herculean effort that will snap those chains asunder. And though thousands of brave men die in its struggles, it will continue to struggle till it tears to bits the toils of enslavement, and proud with the splendor of its new-found freedom will join those other nations which are straining upward in world progress.

No, the Mexican nation is not content in its slavery. And because the elections are a sham, because every avenue of endeavor is blocked by military force, the Mexican people will seek their freedom through revolution.

Those men who are guiding the Mexican people toward the coming revolution do not want war. They abhor that grisly spectre of barbarism. But it is because they hate war and bloodshed that they want to put an end to the merciless war of Diaz and his supporters upon the Mexican people. To do that they must come back with war. They must bring about a revolution.

Revolution! A terrifying word to Americans! What a joke—a joke that is too terrible for laughter! We prate most eloquently of freedom, of the Goddess of Liberty, of our valiant forefathers who fought in 1776. We build statues to those long-dead heroes; we erect monuments on their victorious battlefields. We gaze in reverent awe on a ragged bit of historic bunting; we treasure every rusting musket, every sword that saw service against the redcoats. If we can trace our lineage back to a revolutionist ancestor, we are proud, and boast of it when we may. One of the most respectable and honored of all societies in the United States is that of the Daughters of the Revolution!

And yet let me mention to the average American Mexico's need for revolution. His hands will fly up in horror. A war of conquest is an idea that may possibly be endured, but internal revolution, never!

Let him compare the causes which made his forefathers rebel against the British with those against which Mexicans would rise today. What was the tax on tea compared with the extermination of the Yaquis? What was the lack of representation in the British government compared with the robbery, the wholesale massacre, the orgies of criminality with which the Mexican despot maintains himself over a people?

A thing must grow old to be respectable. It must grow faded and dim with distant years, for then it is safe. The dead will not readily hurt "interests," or antagonize prejudices, or cause any disagreeable stir. Live issues are fearful things; they have a way of demanding that we show the spirit there is in us, that we sink not like cowards behind the shadowy curtains of the past.

However, we are always ready for a display of jingo patriotism. We wave the flag and shout ourselves hoarse about our national honor, our glorious country, our invincibility. We could lick the whole world with one hand tied behind us. We exalted to the highest place in the land one whose greatest ambition in life is to lead a cavalry charge in battle.

The fault with Americans is a lack of seriousness in facing great problems. We are proud of our sense of humor; we exaggerate it till it becomes grotesque. We say that Mexicans have revolution in their blood, and we think of the latest comic opera we have seen, where some absurd and brainless farce centered about a revolution in a Span-

ish-American country. "Comic-opera revolution" has become a common term to apply to any uprising in the nations south of us. We do not look into the causes; we just laugh. I think that the braying of a burro is more pleasant, more indicative of intellect, than laughter such as that. Yet I wonder who can laugh when he knows that his great and glorious country, his land of the free, has been the cause of the death of scores of the bravest men upon this continent by sending them back to Mexico from this side the border? I wonder who can laugh when he knows that the secret service, the customs of fealty, the border rangers, the Department of Justice and the Immigration department of this country have lent their aid in the perpetuation of Mexican slavery and Diaz tyranny. Who can laugh when he hears that in San Juan de Ulua, one of the most barbarous prisons in the world, are men who have been illegally deported from this country? Who can laugh when he knows that three times within the past three years the United States government has sent troops to the border to crush independent revolutions of Mexicans? I do not think anyone can laugh I think that anyone who has a spark of manhood in him will say: "When the revolution comes in Mexico and the United States government attempts to interfere, and lend its aid in crushing it, I for one will protest with all my power against that interference."

Organize and Rise to Manhood. A Call to the Mexicans in the United States.

To think of the conditions under which the Mexican has to live in the United States fills the heart with an intense pain. The thought that an accident of life, the mere fact of being born under the domain of Porfirio Diaz, should be allowed to burn itself as a brand of shame upon the forehead and destiny of the Mexican emigrating to his misfortune to this country, without apparent relief, makes the blood boil in shame and despair.

In this cosmopolitan republic no other race is more despised and lives under greater oppression than ours. The conditions of toil of the Mexican worker are of the worst kind. He is generally assigned to the roughest and worst remunerated tasks. In manifold occasions he works jointly with workers of other races, accomplishing the same tasks, and yet he is paid lower wages and subjected to exasperating humiliations. He is not permitted to associate with the workers of another race, nor to sit on the same tables with them, nor to inhabit houses like theirs. At every moment, and in every incident of everyday life he is shown that he is considered to be of inferior race, that over him weighs everlastingly and inexorably the crushing bitterness of ignominies, loaded upon us who are born on Mexican soil.

In the construction and repairing of the railroads in the west and the south of the United States are employed thousands of Mexicans, lodged in dilapidated freight cars or miserable wooden shacks. Their toil is of nine or ten hours of unnecessary hard labor. Their pay is \$1.25 to \$1.50 a day, and they must make their purchases in special stores where they are charged exorbitant prices.

In the mining camps of Arizona, California and other states the Mexicans hold the lowest paid positions, in foundries as well as in factories. In Texas the Mexicans are not admitted in the canteens, luns and hotels of the white people, and in a good many public schools the children of the Mexicans are excluded from attendance.

The so-called courts of justice inconsiderately violate the rights of the Mexicans, and the same is done by the police and other men in authority. In this country "justice" seems to be an extremely high priced and rare article far out of reach of the disinherited. Civil or criminal suits always call for considerable cash as conditio sine qua non, and victory almost invariably seems inclined towards the side in possession of a greater amount of the necessary elements. The immense majority of the Mexicans residing in this country are wretchedly poor, and for that reason, the court decisions usually do not go in their favor. In the penitentiaries of California, Arizona, New Mexico, and Texas there is an alarming abundance of Mexicans, in general serving sentences far above the limit prescribed by the law, and frequently sentenced without having committed any crime. In the penitentiary of Arizona, for instance, about two-thirds of all prisoners are Mexicans, notwithstanding the fact that the American population in the territory is far above in numbers to the Mexicans. How is that to be interpreted? Shall we seek the cause in unrestrained criminal inclinations of the Mexicans? No. The truth is elsewhere. The sheriffs and their subordinates, the agencies of law and order of the counties of Arizona, do not get fixed salaries; they get a fixed amount for every individual they get into the penitentiary. Such a system is demoralizing to the utmost, and the Mexicans are its principal victims.

These sheriffs know that the growth of their wages of sin grows with the number of unfortunate people lodged behind the bars. And they know also that the people of this country are not impudently in that way. To raise their pay there is thus left no other way than to choose the victims from amongst the humble, the weak, the defenseless. Thus alone, and in no other way, is it to be explained that there are so many Mexicans locked up in the penitentiary of Arizona. The covetousness of the agents of law and order in Arizona finds an inexhaustible source of exploitation in the miserable condition under which the Mexicans are held back.

We have mentioned before the smallness of the wages earned by the Mexicans in this country. We must add here that these wages are almost entirely curtailed and robbed in an infinite number of cases, in the shape of fines, or semi-compulsory gambling schemes, and the bosses, knowing that there is no defense for the Mexicans in the courts avail themselves of all kinds of easy ways to get back into their possession the little wage earned by others in hard toil and sacrifice.

Should we enumerate all the different incidents, ways and methods in which the Mexican is humiliated and reviled this article would assume proportions far greater than intended. For our purpose it is sufficient to point to the deplorable condition to which it is known that the treatment of the Mexican is submitted in the United States. To what expedient can we take movement. The monks and the tyrants perceive clearly that the workers begin to bethink themselves as a class, to find out their actual standing, to understand that their cause is distinct and different from the cause of the capitalist, and it becomes an urgent task for the leeches of human society to detain the advance of modern ideas on capital and labor and to give them a course so as to perpetuate the present order which is so propitious for capitalist rapacity. It is an urgent necessity for the working class to grasp it once for all that the redemption of their own class can only be brought about by their own efforts. As told by us so many times, the ruling class manages it always to make itself well paid for pretended services rendered to the working class. It is up to the workers to study on their own hook and to find a solution of their problems for themselves. Stop giving to the wolf the office of shepherd. The revolution is coming. Let us retake the land to give it back to the people. Let us take from labor the badge of infamy, and by doing so let us teach the monks and tyrants how the question of capital and labor must needs be dealt with. RICARDO FLORES MAGON.

Program of the Liberal Party and Manifesto to the Nation

(The interesting document, issued from St. Louis, Mo., by the Junta of the Liberal Party of Mexico on July 1, 1907, with the program reprinted in the first issue of our paper, was at the bottom of our persecutions and prosecutions in the United States. We want the American people to take cognizance of its contents and to decide for themselves if our treatment in the country of the famed "Declaration of Independence" was in the least justified.)

Nothing is to be hoped from the government of Diaz. However often the Mexicans have appealed to the aid of the consul of the dictatorship for injustices and indignities heaped upon them they have had to undergo bitter disappointment. The consuls of the dictatorship obstinately refuse to protect the outraged Mexicans. "Return to your country," they say to the complainants, "there arms are needed for the development of the agriculture and of the industries to be born." But behind the steadily admonition is veiled the real motive for the conduct of the consular agents. True it is that the government of Diaz would like to erect unassailable walls to tide back the ever more enormously growing exodus of slaves of toll, who try to escape their native land in search of bread. But the main reason for ordering the consuls to assist in the outlawing of the Mexicans residing in the United States, is the anxiety to obtain at any cost the backing and the support of the government at the White House, which could not be secured should diplomatic conflicts be allowed to come up on account of the frequent assaults the Mexicans are suffering under in the United States.

Porfirio Diaz needs very urgently the American government in order to maintain himself in power, and for the sake of his unquenchable ambitions, he sacrifices the fate of the nation. He is supposed to have for the children of the land which he oppresses. The rights of the Mexicans living in the United States will never be vindicated if one hopes that such work be taken up by the dictatorship. Those interested in a change must for themselves and by their own efforts work out their well-being and make themselves respected.

The question of foremost interest is a change in the material conditions of the Mexicans, because to their misery is to be traced the fundamental cause of their misfortunes. To obtain this it becomes indispensably necessary that the workers organize in unions to struggle against the overbearing capital, to wrestle from the hands of capitalist concessions for the well-being of the producers of all wealth. The efforts towards emancipation on the part of labor assume every day more the character of well outlined and openly admitted internationalism. The gross race prejudices vanish in the light of the ever more universal recognition of the community of interests amongst the proletarians of all lands. The tendency towards uniting the workers of all races against the already more or less united exploiters of all races is highly rational and must needs lead humanity on the road to its true emancipation.

But leaving aside abstract general principles and proceeding into a concrete inquiry regarding the most appropriate procedure to be adopted to bring it about that the Mexicans residing in the United States should no more be the object of unworthy and shameful treatment, we are brought to the logical conclusion that the best means to the indicated end consists in the unionizing of the Mexicans in the fields of industry. It is high time for the Mexicans to think over the subject seriously and to decide upon organization, either forming unions of their own or swelling the ranks of the unions of the Americans. The American Federation of Labor, the most powerful organization of labor in the world, counting some three millions in members, has launched through the columns of our paper a call to the Mexicans to join the ranks of the workers. The Mexicans must hasten to heed that call in order to be placed in a position in order to demand within the shortest period possible better wages and better conditions. The American Federation of Labor with its enormous resources will give them support in the strife. The Mexicans receive wages below those of the workers of any other nationality in the country, and they must erase that blemish. To do so they must proceed with the civilized methods of workers of culture. The Mexicans must organize in order to make and force the demand that they be paid at least the wages accorded to other races.

As a member of a union the Mexican laborer will improve decidedly his economic standard, and he will be better prepared to defend himself against arbitrary treatment. The petty bosses will no more so easily be in the position to rob the Mexicans of the fruit of their toil, and no more will the policemen be able so easily to railroad innocent Mexicans to the penitentiaries to bolster up their own income. Unionism will not only improve the standard of living of the Mexicans it will also put a stop to the degrading humiliations and irritating outrages heaped upon our race.

To join the unions is for the Mexicans not only an act of legitimate convenience; it is an act of manhood and dignity and duty to themselves. ANTONIO I. VILLARREAL.

Land Equally Distributed. In the cession of lands there must be no exclusiveness; they must be offered to all who ask for them for the purpose of cultivation. The imposed condition not to sell them tends towards conserving the division of property and towards avoiding that the capitalists could again get possession of the land. Furthermore, in order to avoid the appropriation and keep the land equally distributed, it becomes necessary to fix a maximum amount that might be ceded to one person. Notwithstanding it is impossible to fix this maximum, as long as it is not known approximately which quantities of land the state might be able to dispose of for distribution amongst the citizens. Agricultural Bank. The creation of the Agricultural bank to facilitate for the poor agriculturists the acquisition of the elements needed to start and develop the cultivation of his lands, makes accessible to all the benefits of acquiring land, and circumvents the possibility that such benefit turn to the advantage of only a few privileged parties. Taxation and Custom Duties. Concerning custom duties, the program concretely expresses the abolition of notoriously harmful, unjust and in many respects provisions of tariff inappropriateness. One could not go further in such complex matters, nor trace out beforehand for

Program of the Liberal Party and Manifesto to the Nation

(The interesting document, issued from St. Louis, Mo., by the Junta of the Liberal Party of Mexico on July 1, 1907, with the program reprinted in the first issue of our paper, was at the bottom of our persecutions and prosecutions in the United States. We want the American people to take cognizance of its contents and to decide for themselves if our treatment in the country of the famed "Declaration of Independence" was in the least justified.)

Land. The lack of scruples on the side of the actual dictatorship in the appropriating and distributing amongst the favorites the inheritances of others, the illimited rapacity of the actual officials to get control over what belongs to others, has had the result that a few fortunate ones are the proprietors of land while an infinity of honorable citizens lament in poverty the loss of their property. The public riches have never been benefited, but rather lost much by these odious monopolies. The land grabber is all powerful who imposes slavery and horribly exploits the day laborer and co-partner in the cultivation of land. He does not care to cultivate all the land he possesses nor to employ good methods of cultivation, because he knows that he does not need them to enrich himself. He gets enough from the natural multiplication of his earnings and from what that part of his lands produces which is cultivated by his day laborers and co-partners almost at no cost. If that is perpetuated, when will the situation of the people on the land be bettered, and when will our agriculture develop?

Land for Use, Not Abuse. To obtain these two objects there remains nothing more but to apply on one side the laws of maximum day and minimum pay, and on the other side the obligation for the landowner to make all his land productive under penalty of losing it if he fails to do so. From here results irremediably that the owner of immense tracts either decides to cultivate them, to occupy thousands of laborers contributing powerfully to the production, or that he abandons his land or parts of it that the state adjudge it to others who will produce and reap the products. In all these ways are obtained the pre-mentioned great results: First, to proportion land with respective compensation to numerous people, and second, to stimulate agricultural production. This latter does not only augment the volume of public riches, but influences also in the direction of cheapening the products of the land. This measure will not cause the impoverishment of anybody and will avoid that of many. The actual possessors of the land have still the right of appropriating the products of the same which always are superior to the expenditure for cultivation, i. e., they can continue to enrich themselves. They have not to give up the land which is producing benefits for them, which they cultivate, or keep in pasture for profit etc. etc. They lose only the unproductive land, the part which they have left and abandoned, and which directly in fact does not give them any benefits. And these lands may be considered useless notwithstanding they will become productive if placed in the hands of other more able or more needful parties than the original owners. It will not prejudice the rich to lose land they do not tend to and from which they do not reap anything, and on the other hand it will be a true benefit to the poor to possess these lands to work them and to live from their products.

To Right Wrongs. The restitution of rights to the cities of which they have been despoiled, is clear justice. The dictatorship has procured the depopulation of Mexico. By the thousands our fellow citizens have had to pass beyond the frontier of the fatherland, fleeing from despotism and tyranny. Such grave evil must be remedied and it will be by following a government policy which offers to the expropriated Mexicans the facilities to return to their native soil to work in tranquility, collaborating with all towards the prosperity and aggrandisement of the nation. Land Equally Distributed. In the cession of lands there must be no exclusiveness; they must be offered to all who ask for them for the purpose of cultivation. The imposed condition not to sell them tends towards conserving the division of property and towards avoiding that the capitalists could again get possession of the land. Furthermore, in order to avoid the appropriation and keep the land equally distributed, it becomes necessary to fix a maximum amount that might be ceded to one person. Notwithstanding it is impossible to fix this maximum, as long as it is not known approximately which quantities of land the state might be able to dispose of for distribution amongst the citizens. Agricultural Bank. The creation of the Agricultural bank to facilitate for the poor agriculturists the acquisition of the elements needed to start and develop the cultivation of his lands, makes accessible to all the benefits of acquiring land, and circumvents the possibility that such benefit turn to the advantage of only a few privileged parties. Taxation and Custom Duties. Concerning custom duties, the program concretely expresses the abolition of notoriously harmful, unjust and in many respects provisions of tariff inappropriateness. One could not go further in such complex matters, nor trace out beforehand for

the government a full custom system. The taxes upon money and salaries and the pro capita tax are not extortionate. The stamp duty which every one is suffering from, which weighs upon the most indigent transactions, and which has made ridiculous the constitutional declaration, that justice is imparted free of charge by obliging litigants to pay out 50 centavos for every sheet of acts of the judiciary, is a heavy burden the suppression of which must be procured. Many serious opinions are agreed upon the fact that this stamp duty cannot be abolished at one blow without producing lamentable unbalancing in the public affairs, which will be hard to recover from. This is true; but if such hard tax can not be suppressed completely and with one blow, it can be diminished in general and abolished in certain cases, as for instance, in court transactions, to make the courts of the law entirely free to all and place it upon sales, inheritances, alcohol, tobacco and in general upon such branches of production or commerce of the states that alone will be able to stand them. The other points involve the proposition of favoring the small and useful capital, to burden those capitals as are not of public necessity or for the public good, provided that they have such qualities, and to avoid that a few contributors pay less than their legal due. The simple enumeration of these points makes apparent their justification. Confiscation of Ill-gotten Riches. We come to the last part of the program in which is present the declaration that the properties will be confiscated of those officials who have enriched themselves during the present period of tyranny. This measure is of strictest justice. No legitimate property right can be recognized over appropriated estates and to individuals who acquired these estates abusing the force of their authority, despoiling the legitimate owners, and many times even assassinating them to avoid all reclamations. Some estates have been purchased, that is true, but not for this reason they cease to be legitimate, because the money which bought them was previously subtracted from the public treasuries by the purchasing official.

Veracruz.—From Paso de Santa Ana, near Tlalcoyah, Veracruz report reaches us dated October 13th, the commander of the police, Francisco Lagunes, assisted by Jose Maria Sosa and Atillano Diaz, under false pretense lured away from home, then fettered and finally killed with twenty-one bullets a youngster aged thirteen. And afterwards they told the story that the chained boy had tried to escape, forcing the three big men to empty their guns to stop the child in his efforts. "Los fugos" again in the factories of San Juan N. Xaltepec, the foremen and bosses of contract stores combine a system of fines and overcharging on goods in order to get a rake-off into their own pockets, and when the workers protest against such outrage of exploitation, they are threatened with consignment to the army. What kind of conditions must prevail in the army if slave-driver hells of scientific capitalist exploitation to the last drop

Veracruz.—From Paso de Santa Ana, near Tlalcoyah, Veracruz report reaches us dated October 13th, the commander of the police, Francisco Lagunes, assisted by Jose Maria Sosa and Atillano Diaz, under false pretense lured away from home, then fettered and finally killed with twenty-one bullets a youngster aged thirteen. And afterwards they told the story that the chained boy had tried to escape, forcing the three big men to empty their guns to stop the child in his efforts. "Los fugos" again in the factories of San Juan N. Xaltepec, the foremen and bosses of contract stores combine a system of fines and overcharging on goods in order to get a rake-off into their own pockets, and when the workers protest against such outrage of exploitation, they are threatened with consignment to the army. What kind of conditions must prevail in the army if slave-driver hells of scientific capitalist exploitation to the last drop

Veracruz.—From Paso de Santa Ana, near Tlalcoyah, Veracruz report reaches us dated October 13th, the commander of the police, Francisco Lagunes, assisted by Jose Maria Sosa and Atillano Diaz, under false pretense lured away from home, then fettered and finally killed with twenty-one bullets a youngster aged thirteen. And afterwards they told the story that the chained boy had tried to escape, forcing the three big men to empty their guns to stop the child in his efforts. "Los fugos" again in the factories of San Juan N. Xaltepec, the foremen and bosses of contract stores combine a system of fines and overcharging on goods in order to get a rake-off into their own pockets, and when the workers protest against such outrage of exploitation, they are threatened with consignment to the army. What kind of conditions must prevail in the army if slave-driver hells of scientific capitalist exploitation to the last drop

Program of the Liberal Party and Manifesto to the Nation

(The interesting document, issued from St. Louis, Mo., by the Junta of the Liberal Party of Mexico on July 1, 1907, with the program reprinted in the first issue of our paper, was at the bottom of our persecutions and prosecutions in the United States. We want the American people to take cognizance of its contents and to decide for themselves if our treatment in the country of the famed "Declaration of Independence" was in the least justified.)

Land. The lack of scruples on the side of the actual dictatorship in the appropriating and distributing amongst the favorites the inheritances of others, the illimited rapacity of the actual officials to get control over what belongs to others, has had the result that a few fortunate ones are the proprietors of land while an infinity of honorable citizens lament in poverty the loss of their property. The public riches have never been benefited, but rather lost much by these odious monopolies. The land grabber is all powerful who imposes slavery and horribly exploits the day laborer and co-partner in the cultivation of land. He does not care to cultivate all the land he possesses nor to employ good methods of cultivation, because he knows that he does not need them to enrich himself. He gets enough from the natural multiplication of his earnings and from what that part of his lands produces which is cultivated by his day laborers and co-partners almost at no cost. If that is perpetuated, when will the situation of the people on the land be bettered, and when will our agriculture develop?

Land for Use, Not Abuse. To obtain these two objects there remains nothing more but to apply on one side the laws of maximum day and minimum pay, and on the other side the obligation for the landowner to make all his land productive under penalty of losing it if he fails to do so. From here results irremediably that the owner of immense tracts either decides to cultivate them, to occupy thousands of laborers contributing powerfully to the production, or that he abandons his land or parts of it that the state adjudge it to others who will produce and reap the products. In all these ways are obtained the pre-mentioned great results: First, to proportion land with respective compensation to numerous people, and second, to stimulate agricultural production. This latter does not only augment the volume of public riches, but influences also in the direction of cheapening the products of the land. This measure will not cause the impoverishment of anybody and will avoid that of many. The actual possessors of the land have still the right of appropriating the products of the same which always are superior to the expenditure for cultivation, i. e., they can continue to enrich themselves. They have not to give up the land which is producing benefits for them, which they cultivate, or keep in pasture for profit etc. etc. They lose only the unproductive land, the part which they have left and abandoned, and which directly in fact does not give them any benefits. And these lands may be considered useless notwithstanding they will become productive if placed in the hands of other more able or more needful parties than the original owners. It will not prejudice the rich to lose land they do not tend to and from which they do not reap anything, and on the other hand it will be a true benefit to the poor to possess these lands to work them and to live from their products.

To Right Wrongs. The restitution of rights to the cities of which they have been despoiled, is clear justice. The dictatorship has procured the depopulation of Mexico. By the thousands our fellow citizens have had to pass beyond the frontier of the fatherland, fleeing from despotism and tyranny. Such grave evil must be remedied and it will be by following a government policy which offers to the expropriated Mexicans the facilities to return to their native soil to work in tranquility, collaborating with all towards the prosperity and aggrandisement of the nation. Land Equally Distributed. In the cession of lands there must be no exclusiveness; they must be offered to all who ask for them for the purpose of cultivation. The imposed condition not to sell them tends towards conserving the division of property and towards avoiding that the capitalists could again get possession of the land. Furthermore, in order to avoid the appropriation and keep the land equally distributed, it becomes necessary to fix a maximum amount that might be ceded to one person. Notwithstanding it is impossible to fix this maximum, as long as it is not known approximately which quantities of land the state might be able to dispose of for distribution amongst the citizens. Agricultural Bank. The creation of the Agricultural bank to facilitate for the poor agriculturists the acquisition of the elements needed to start and develop the cultivation of his lands, makes accessible to all the benefits of acquiring land, and circumvents the possibility that such benefit turn to the advantage of only a few privileged parties. Taxation and Custom Duties. Concerning custom duties, the program concretely expresses the abolition of notoriously harmful, unjust and in many respects provisions of tariff inappropriateness. One could not go further in such complex matters, nor trace out beforehand for

the government a full custom system. The taxes upon money and salaries and the pro capita tax are not extortionate. The stamp duty which every one is suffering from, which weighs upon the most indigent transactions, and which has made ridiculous the constitutional declaration, that justice is imparted free of charge by obliging litigants to pay out 50 centavos for every sheet of acts of the judiciary, is a heavy burden the suppression of which must be procured. Many serious opinions are agreed upon the fact that this stamp duty cannot be abolished at one blow without producing lamentable unbalancing in the public affairs, which will be hard to recover from. This is true; but if such hard tax can not be suppressed completely and with one blow, it can be diminished in general and abolished in certain cases, as for instance, in court transactions, to make the courts of the law entirely free to all and place it upon sales, inheritances, alcohol, tobacco and in general upon such branches of production or commerce of the states that alone will be able to stand them. The other points involve the proposition of favoring the small and useful capital, to burden those capitals as are not of public necessity or for the public good, provided that they have such qualities, and to avoid that a few contributors pay less than their legal due. The simple enumeration of these points makes apparent their justification. Confiscation of Ill-gotten Riches. We come to the last part of the program in which is present the declaration that the properties will be confiscated of those officials who have enriched themselves during the present period of tyranny. This measure is of strictest justice. No legitimate property right can be recognized over appropriated estates and to individuals who acquired these estates abusing the force of their authority, despoiling the legitimate owners, and many times even assassinating them to avoid all reclamations. Some estates have been purchased, that is true, but not for this reason they cease to be legitimate, because the money which bought them was previously subtracted from the public treasuries by the purchasing official.

Veracruz.—From Paso de Santa Ana, near Tlalcoyah, Veracruz report reaches us dated October 13th, the commander of the police, Francisco Lagunes, assisted by Jose Maria Sosa and Atillano Diaz, under false pretense lured away from home, then fettered and finally killed with twenty-one bullets a youngster aged thirteen. And afterwards they told the story that the chained boy had tried to escape, forcing the three big men to empty their guns to stop the child in his efforts. "Los fugos" again in the factories of San Juan N. Xaltepec, the foremen and bosses of contract stores combine a system of fines and overcharging on goods in order to get a rake-off into their own pockets, and when the workers protest against such outrage of exploitation, they are threatened with consignment to the army. What kind of conditions must prevail in the army if slave-driver hells of scientific capitalist exploitation to the last drop

Veracruz.—From Paso de Santa Ana, near Tlalcoyah, Veracruz report reaches us dated October 13th, the commander of the police, Francisco Lagunes, assisted by Jose Maria Sosa and Atillano Diaz, under false pretense lured away from home, then fettered and finally killed with twenty-one bullets a youngster aged thirteen. And afterwards they told the story that the chained boy had tried to escape, forcing the three big men to empty their guns to stop the child in his efforts. "Los fugos" again in the factories of San Juan N. Xaltepec, the foremen and bosses of contract stores combine a system of fines and overcharging on goods in order to get a rake-off into their own pockets, and when the workers protest against such outrage of exploitation, they are threatened with consignment to the army. What kind of conditions must prevail in the army if slave-driver hells of scientific capitalist exploitation to the last drop

Veracruz.—From Paso de Santa Ana, near Tlalcoyah, Veracruz report reaches us dated October 13th, the commander of the police, Francisco Lagunes, assisted by Jose Maria Sosa and Atillano Diaz, under false pretense lured away from home, then fettered and finally killed with twenty-one bullets a youngster aged thirteen. And afterwards they told the story that the chained boy had tried to escape, forcing the three big men to empty their guns to stop the child in his efforts. "Los fugos" again in the factories of San Juan N. Xaltepec, the foremen and bosses of contract stores combine a system of fines and overcharging on goods in order to get a rake-off into their own pockets, and when the workers protest against such outrage of exploitation, they are threatened with consignment to the army. What kind of conditions must prevail in the army if slave-driver hells of scientific capitalist exploitation to the last drop

Program of the Liberal Party and Manifesto to the Nation

(The interesting document, issued from St. Louis, Mo., by the Junta of the Liberal Party of Mexico on July 1, 1907, with the program reprinted in the first issue of our paper, was at the bottom of our persecutions and prosecutions in the United States. We want the American people to take cognizance of its contents and to decide for themselves if our treatment in the country of the famed "Declaration of Independence" was in the least justified.)

Land. The lack of scruples on the side of the actual dictatorship in the appropriating and distributing amongst the favorites the inheritances of others, the illimited rapacity of the actual officials to get control over what belongs to others, has had the result that a few fortunate ones are the proprietors of land while an infinity of honorable citizens lament in poverty the loss of their property. The public riches have never been benefited, but rather lost much by these odious monopolies. The land grabber is all powerful who imposes slavery and horribly exploits the day laborer and co-partner in the cultivation of land. He does not care to cultivate all the land he possesses nor to employ good methods of cultivation, because he knows that he does not need them to enrich himself. He gets enough from the natural multiplication of his earnings and from what that part of his lands produces which is cultivated by his day laborers and co-partners almost at no cost. If that is perpetuated, when will the situation of the people on the land be bettered, and when will our agriculture develop?

Land for Use, Not Abuse. To obtain these two objects there remains nothing more but to apply on one side the laws of maximum day and minimum pay, and on the other side the obligation for the landowner to make all his land productive under penalty of losing it if he fails to do so. From here results irremediably that the owner of immense tracts either decides to cultivate them, to occupy thousands of laborers contributing powerfully to the production, or that he abandons his land or parts of it that the state adjudge it to others who will produce and reap the products. In all these ways are obtained the pre-mentioned great results: First, to proportion land with respective compensation to numerous people, and second, to stimulate agricultural production. This latter does not only augment the volume of public riches, but influences also in the direction of cheapening the products of the land. This measure will not cause the impoverishment of anybody and will avoid that of many. The actual possessors of the land have still the right of appropriating the products of the same which always are superior to the expenditure for cultivation, i. e., they can continue to enrich themselves. They have not to give up the land which is producing benefits for them, which they cultivate, or keep in pasture for profit etc. etc. They lose only the unproductive land, the part which they have left and abandoned, and which directly in fact does not give them any benefits. And these lands may be considered useless notwithstanding they will become productive if placed in the hands of other more able or more needful parties than the original owners. It will not prejudice the rich to lose land they do not tend to and from which they do not reap anything, and on the other hand it will be a true benefit to the poor to possess these lands to work them and to live from their products.

To Right Wrongs. The restitution of rights to the cities of which they have been despoiled, is clear justice. The dictatorship has procured the depopulation of Mexico. By the thousands our fellow citizens have had to pass beyond the frontier of the fatherland, fleeing from despotism and tyranny. Such grave evil must be remedied and it will be by following a government policy which offers to the expropriated Mexicans the facilities to return to their native soil to work in tranquility, collaborating with all towards the prosperity and aggrandisement of the nation. Land Equally Distributed. In the cession of lands there must be no exclusiveness; they must be offered to all who ask for them for the purpose of cultivation. The imposed condition not to sell them tends towards conserving the division of property and towards avoiding that the capitalists could again get possession of the land. Furthermore, in order to avoid the appropriation and keep the land equally distributed, it becomes necessary to fix a maximum amount that might be ceded to one person. Notwithstanding it is impossible to fix this maximum, as long as it is not known approximately which quantities of land the state might be able to dispose of for distribution amongst the citizens. Agricultural Bank. The creation of the Agricultural bank to facilitate for the poor agriculturists the acquisition of the elements needed to start and develop the cultivation of his lands, makes accessible to all the benefits of acquiring land, and circumvents the possibility that such benefit turn to the advantage of only a few privileged parties. Taxation and Custom Duties. Concerning custom duties, the program concretely expresses the abolition of notoriously harmful, unjust and in many respects provisions of tariff inappropriateness. One could not go further in such complex matters, nor trace out beforehand for

the government a full custom system. The taxes upon money and salaries and the pro capita tax are not extortionate. The stamp duty which every one is suffering from, which weighs upon the most indigent transactions, and which has made ridiculous the constitutional declaration, that justice is imparted free of charge by obliging litigants to pay out 50 centavos for every sheet of acts of the judiciary, is a heavy burden the suppression of which must be procured. Many serious opinions are agreed upon the fact that this stamp duty cannot be abolished at one blow without producing lamentable unbalancing in the public affairs, which will be hard to recover from. This is true; but if such hard tax can not be suppressed completely and with one blow, it can be diminished in general and abolished in certain cases, as for instance, in court transactions, to make the courts of the law entirely free to all and place it upon sales, inheritances, alcohol, tobacco and in general upon such branches of production or commerce of the states that alone will be able to stand them. The other points involve the proposition of favoring the small and useful capital, to burden those capitals as are not of public necessity or for the public good, provided that they have such qualities, and to avoid that a few contributors pay less than their legal due. The simple enumeration of these points makes apparent their justification. Confiscation of Ill-gotten Riches. We come to the last part of the program in which is present the declaration that the properties will be confiscated of those officials who have enriched themselves during the present period of tyranny. This measure is of strictest justice. No legitimate property right can be recognized over appropriated estates and to individuals who acquired these estates abusing the force of their authority, despoiling the legitimate owners, and many times even assassinating them to avoid all reclamations. Some estates have been purchased, that is true, but not for this reason they cease to be legitimate, because the money which bought them was previously subtracted from the public treasuries by the purchasing official.

Veracruz.—From Paso de Santa Ana, near Tlalcoyah, Veracruz report reaches us dated October 13th, the commander of the police, Francisco Lagunes, assisted by Jose Maria Sosa and Atillano Diaz, under false pretense lured away from home, then fettered and finally killed with twenty-one bullets a youngster aged thirteen. And afterwards they told the story that the chained boy had tried to escape, forcing the three big men to empty their guns to stop the child in his efforts. "Los fugos" again in the factories of San Juan N. Xaltepec, the foremen and bosses of contract stores combine a system of fines and overcharging on goods in order to get a rake-off into their own pockets, and when the workers protest against such outrage of exploitation, they are threatened with consignment to the army. What kind of conditions must prevail in the army if slave-driver hells of scientific capitalist exploitation to the last drop

Veracruz.—From Paso de Santa Ana, near Tlalcoyah, Veracruz report reaches us dated October 13th, the commander of the police, Francisco Lagunes, assisted by Jose Maria Sosa and Atillano Diaz, under false pretense lured away from home, then fettered and finally killed with twenty-one bullets a youngster aged thirteen. And afterwards they told the story that the chained boy had tried to escape, forcing the three big men to empty their guns to stop the child in his efforts. "Los fugos" again in the factories of San Juan N. Xaltepec, the foremen and bosses of contract stores combine a system of fines and overcharging on goods in order to get a rake-off into their own pockets, and when the workers protest against such outrage of exploitation, they are threatened with consignment to the army. What kind of conditions must prevail in the army if slave-driver hells of scientific capitalist exploitation to the last drop

Veracruz.—From Paso de Santa Ana, near Tlalcoyah, Veracruz report reaches us dated October 13th, the commander of the police, Francisco Lagunes, assisted by Jose Maria Sosa and Atillano Diaz, under false pretense lured away from home, then fettered and finally killed with twenty-one bullets a youngster aged thirteen. And afterwards they told the story that the chained boy had tried to escape, forcing the three big men to empty their guns to stop the child in his efforts. "Los fugos" again in the factories of San Juan N. Xaltepec, the foremen and bosses of contract stores combine a system of fines and overcharging on goods in order to get a rake-off into their own pockets, and when the workers protest against such outrage of exploitation, they are threatened with consignment to the army. What kind of conditions must prevail in the army if slave-driver hells of scientific capitalist exploitation to the last drop

</